

ACADEMIA DE ESTUDIOS PROFESOR A. LENG
Palabras Sr. Juan de Dios Vial Correa

Sr. Rector de la Universidad de Chile, Sr. Decano de la Facultad de Odontología, Sr. Presidente de la Academia de Estudios Profesor Alfonso Leng, Sr. Vice Decano de la Facultad de Odontología.

Por segunda vez he sido invitado a dirigirme a la Academia, y debo confesar que esta vez lo hago con mayor inquietud, porque me encuentro frente a un público mucho más numeroso que el que me tocó antes de que se me hiciera el honor de conferirme el cargo que estoy desempeñando. Puede haber aquí un error de los asistentes, porque entre las muchas cosas que nos pasan a los que llegamos a ser rectores, no figura esta de que se nos ocurran por ello nuevas ideas, y puede ser que cifren ustedes en mi presentación, expectativas que no se justifican. Por otro lado, me alienta mucho encontrarme frente a colegas tan distinguidos y especialmente ver un grupo numeroso de estudiantes, lo cual siempre es una cosa muy grata para un profesor. Es motivo muy especial de satisfacción, el estar con ustedes en su 43 aniversario institucional, y que ello ocurra en el marco de la Academia Leng, que representa un esfuerzo cultural de notables proyecciones. Les traigo un saludo muy cordial y el homenaje de nuestra Universidad que cumple este año su centenario y que se asocia con alegría al progreso y a esta nueva efemérides de la Facultad de Odontología.

Hablar sobre "Universidad y Universalidad del Pensamiento", es un compromiso tal vez demasiado grande. Pienso abordarlo de soslayo, aunque al hacerlo así parezca que lo estoy rehuyendo, en la esperanza de que al mirar algunos hitos históricos de la institución universitaria, podamos ver el significado de ellos en la perspectiva de la historia del pensamiento. Creo que esta manera de abordar el problema, nos puede arrojar alguna luz sobre el problema que se esboza con el título de esta charla.

En consecuencia, quiero referirme para empezar, al comienzo de la Institución Universitaria, tomando como punto de referencia a la Universidad de París en el siglo XIII. En seguida esbozaré la concepción de la Universidad de Berlín, a comienzos del siglo XIX para referirme luego brevemente a la universidad del siglo XX, con alguna proyección hacia la universidad del futuro.

El hilo conductor de la exposición es la idea, de que, a cada una de estas etapas de la vida de la institución universitaria, tanto al momento de sus orígenes, como a cada una de las re-creaciones o re-fundaciones que he mencionado, le corresponde una concepción global de la totalidad del mundo. No es entonces el caso de una institución que se organiza para transmitir un saber ya establecido, sino una que se re-crea, se re-funda cada cierto tiempo, para encarnar, para manifestar colectiva o institucionalmente, alguna forma de concebir el Universo y aproximarse al todo del Universo, a Dios, al Hombre, a la Naturaleza. En cada una de estas etapas, en cada una de estas re-creaciones, se dan algunos antecedentes históricos, hay un momento de descubrimiento intelectual, que es acogido colectivamente, para encontrar luego una expresión institucional.

Empecemos entonces con la Universidad de París. Hay toda una época entre los siglos XI y XII, especialmente en el siglo XII en que uno podría hablar de una pre-universidad. Francia entera es removida por un renacimiento intelectual que tiene como sede las ciudades que están ascendiendo en su influencia social, y que desplazan a los monasterios como centros de la cultura profana. Pero no se da todavía una institución universitaria. Las bases sobre las que funciona la enseñanza son muy parecidas a las que encontraremos después en las Universidades. Si miramos a la Universidad de París, sin duda una de las creaciones culturales más poderosas de la historia, la primera duda que asalta es qué fue propiamente lo que en ella se introdujo o se inventó.

Este paradigma de las universidades ¿qué novedad trajo? Porque las materias de estudio, incluso su ordenación, estaban ahí desde antes. ¿Cuáles eran esas materias?. Ellas eran lo que se llamaba entonces las artes liberales. Artes no significaban lo que llamamos hoy día "artes", sino que los miembros "articulados" de un saber conjunto(etimología común con la palabra "articulación"). Y las artes liberales, ¿cuáles eran? un grupo de 3, el "trivium" formado por la gramática, la retórica, la lógica; la lógica enseñaba el bien pensar, la retórica enseñaba a bien decir, y la gramática enseñaba la estructura misma del lenguaje por el cual expresa el pensamiento. A estas 3 se agregaban otras 4 disciplinas que eran: la aritmética, la astronomía, la geometría y la música. Todo esto era heredado de la antigüedad clásica y estas ciencias eran las ciencias que no eran "serviles" porque eran ciencias de los "hijos" (liber=hijo). El pensamiento antiguo tenía como un ideal, la vida teórica, despegada de las realidades cotidianas de la existencia práctica. Y entonces estas ciencias se referían, la aritmética a los números, la astronomía al eterno movimiento de los astros regidos por leyes inmutables, la geometría a las formas en el espacio y la música a las combinaciones, también matemáticas entre los sonidos. Ellas eran miradas como artes o ciencias si Uds. quieren más libres, y su conjunto formaba las artes liberales. Ahora, como les digo, el conjunto de todo esto apuntaba hacia la formación de un hombre teórico. No quisiera generalizar, pero podríamos pensar que la cima del conocimiento, estaba en la contemplación o en la visión en el descubrimiento de la verdad, la

"aletheia" de la que habían hablado los antiguos, la verdad como algo que se descubre o des-vela a los ojos del espíritu más allá de ninguna realización o aplicación práctica.

Junto a estas materias habían otras como la Medicina y el Derecho. La Medicina respondía a un concepto era muy distinto del que tenemos hoy día. Desde luego la Medicina era bastante poco "útil". La medicina era rigurosamente un saber sobre el hombre y eso remontaba a la tradición hipocrática, que se había planteado en discrepancia de los físicos jónicos en la antigüedad, buscando los principios múltiples, a partir de los cuales se pudiera especificar al hombre.

A continuación tenemos el Derecho, derecho romano, derecho canónico y finalmente, en la cima, la Teología, basada en lo que llamaban la Sacra Pagina, la lectura de los libros sagrados y su interpretación.

El método de estudio era muy interesante, tal vez lo más interesante que tenían. Incluía como parte central, la disputa, en la que el profesor proponía una tesis, una parte de los auditores la impugnaban, mientras otros la defendían, a veces, en forma muy acalorada. Alguien llevaba la anotación, una especie de taquígrafo, y uno o dos días después el profesor tenía comparecer y presentar su posición frente al problema planteado, respondiendo a cada una de las objeciones que se hubieran planteado, por poco importantes que parecieran.

Pero todo esto existía antes de la Universidad, y se daba ¿dónde?, especialmente en las escuelas catedralicias, en los monasterios en donde la enseñanza se hallaba ligada al libro, (recordemos que en ese tiempo el libro era una rareza, un objeto muy costoso). De los primeros "beneficios estudiantiles" que se recuerdan en las Universidades, era el arriendo de libros que eran muy costosos.

Escuelas como las que he esbozado, se daban en muchas partes, y en la Francia del siglo XII fueron muy numerosas. Recordemos a Chartres, al monasterio de Bec, al de Saint-Victor, etc. Se daban también en el resto de Europa. Era una especie de diseminación de escuelas, y los que querían realmente aprender recorrían el mundo en busca de escuelas o del maestro que estaba enseñando aquello que interesaba. En el paso del siglo XII al XIII, ocurre que nace la Universidad, ¿qué es eso de que nace la Universidad en París? En primer lugar es un problema de ubicación física. Los profesores que enseñaban y los alumnos que eran enseñados al lado de la Catedral en la Isla de la Ciudad ya no caben ahí y se van atravesando el Sena, ubicándose primero en el puente, y luego en la "Rive gauche" que pasó a llamarse el Barrio Latino, lo que hoy día tiene toda clase de connotaciones más o menos picarescas, pero que en ese tiempo significaba solamente el barrio donde se hablaba latín. Los estudiantes que venían de todas partes de Europa hablaban en latín.

Allí nacen los colegios, ¿qué es lo que eran los colegios?, eran la primera manera como se vino en ayuda de los estudiantes necesitados para alojarlos y tener un sitio donde pudieran vivir.

La Universidad es una institución esencialmente ligada a la Iglesia, la Universidad de París, como institución eclesiástica, goza de la misma extraterritorialidad de que gozaban las Iglesias.

Pero, ¿qué es lo que entretanto ha pasado? ¿por qué se ha acumulado tanta gente que ya no cabe, que se han tenido que mudar de sitio?, ¿qué es esta gran afluencia? Era algo realmente notable porque lo que ha surgido es un nuevo método de pensamiento y nuevos contenidos, y porque surgió un gran maestro un campeón de ellos. Varios maestros en realidad, pero uno que dejó huella imborrable que fue el famoso dialéctico Abelardo. Pedro Abelardo trajo la dialéctica, aplicó la lógica aristotélica a la discusión de problemas que en esos tiempos preocupaban al pensamiento y que fundamentalmente tenían que ver con teología. Chocó fuertemente con otros pensadores de su tiempo que estimaban que era impío al traer al estudio de problemas de revelación divina, métodos estrictamente humanos. Abelardo no sólo impulsó la introducción del método dialéctico, sino que abordó el problema central del pensamiento medieval, el problema de los universales. El siglo XII vió surgir un ambiente intelectualmente agudo e inquieto; vió el avance arrollador de un método lógico, poderoso y universal, que pretendía penetrar en todas las disciplinas, tanto en la Filosofía como en la Biología, y que provocó realmente una revolución del pensamiento que atrajo especialmente, a los elementos más inquietos del punto de vista intelectual. Muy poco después de esto se produjo un fenómeno notable: a través de los filósofos musulmanes especialmente de Averroes, llegan los escritos de Aristóteles sobre moral, ya no solamente un método de conocimiento sino un conocimiento mismo de acuerdo a la filosofía aristotélica.

Entonces, ¿qué era la Universidad? Pues era todo el conjunto de personas que se juntaban a autoinstruirse, si se quiere, o a instruirse los unos a los otros, y eso se podría decir, en la perspectiva de una nueva forma de pensamiento.

Universidad, en latín "Universitas" significa simplemente un conjunto, una totalidad. "Universitas scholarium et magistrorum." significaba simplemente el conjunto, la totalidad, de los que estudiaban y enseñaban en un sitio, en París en este caso. El nombre no implicaba nada en el sentido de la totalidad del conocimiento, ni de una especie de universalidad, sino que apuntaba a un hecho social: todos los maestros y los estudiantes se habían juntado en este ente, en esta realidad social que va a ser interpretada a posteriori. No se da la Universidad entonces como un plan que se realizó, sino como un hecho social en que se encarna una nueva manera de concebir el mundo, y podríamos decir, simplificando (y deformando), en que se encarna una cierta autonomía de la razón humana.

Solamente en 1200 esto pasa a tener un rasgo institucional, porque el Rey Felipe, llamado Felipe Augusto le da una carta, como quien dice, un Estatuto. Treinta años después, el verdadero fundador de la Universidad de París que fue el Papa Inocencio III, le da una Bula que la constituye como Universidad y como una entidad realmente independiente, consagrándose la norma de que los grados que se otorgan en el "studium" de París tienen validez en todo el mundo cristiano.

La Edad Media cultivó algunos grandes ideales de unidad política y social, que no correspondían a la realidad empírica sino que marcaban una especie de norma, de escala de valores. Entre ellos destacan el Sacerdocio, el Imperio y el "Studium". Pensadores franceses decían que el sacerdocio estaba radicado en Roma, bajo el Papado, mientras que el Imperio le había sido quitado a la patria de Carlomagno. Lo que le quedaba al reino como la mejor de sus joyas, era el "studium", expresado en la Universidad de París, de cuyo brillo y prestigio es difícil formarse hoy una idea cabal. Por eso Felipe Augusto la protegió contra la burguesía de París, contra los nobles, etc.

Ahora bien, la nueva manera de pensar instalada en París, esa forma de racionalismo aristotélico, tuvo consecuencias importantes para la Teología, al intentar la formulación sistemática de la Revelación en términos filosóficos profanos. Pero también afectó a otras disciplinas como la retórica, que en el siglo XII había sido el centro de la formación, con el cultivo de las bellas letras y deformó la gramática, que de ser el estudio de los grandes modelos de lenguaje, se transformó en una especie de análisis del lenguaje basado exclusivamente en la lógica. La Universidad, hecho social e institución pasaba a encarnar una voluntad metódicamente movida de abordar el mundo entero con un método filosófico determinado, desde una perspectiva especial, bajo el influjo creciente de Aristóteles. Uno de los autores de la Universidad de París, un poco más tarde, decía que en esta "isla de reyes", reina únicamente la filosofía, acompañada únicamente por el estudio. Todo lo demás, lo que había constituido la gloria del pensamiento del siglo XII es relegado a segundo plano por la irrupción de un sólo pensamiento, que había sido simbolizado por la vida de un hombre de genio, como era Abelardo, marcado también por un destino trágico, el de sus amores con Eloísa, que hicieron que la figura del maestro adquiriera una especie de nimbo especial.

Así en su primera aparición, la Universidad recoge todas las formas del pensamiento, del saber, pero las coloca bajo una nueva perspectiva, bajo la perspectiva de un método, y en cierta forma, sujeta a ese método a las ciencias del tiempo y a quienes las cultivan. Naturalmente que el método que animó a la Universidad de París, el método dialéctico hizo ya hace siglos su época. ¿Qué queda de la Universidad de entonces? quedan la organización de los estudios en Facultades, los currículos, los textos de estudio, y sobre todo, los grados académicos, sustituidos parcialmente por los títulos profesionales. Estas fueron invenciones de la Edad Media, modos de estructurar socialmente el cultivo del saber, de darle una presencia social organizada.

En los comienzos del siglo XIX, encontramos la gran reforma universitaria alemana, que se asocia al nombre de Guillermo de Humboldt. No puedo extenderme mucho, pero quisiera señalar que de nuevo se dan ingredientes análogos. En primer lugar hay una concepción nueva de la Ciencia. Schelling la expone detalladamente en las doce lecciones que dió sobre el estudio académico. La concepción se basa en la filosofía idealista, que ve una unidad profunda entre la idea y la naturaleza. La naturaleza es como la expresión de la idea o su instrumento y se hace presente en el espíritu. Nociones como esta tuvieron una importancia incalculable en el desarrollo de la filosofía de la historia, la historiografía, la psicología, las ciencias sociales. A ellas se ligan los nombres de grandes maestros de esa universidad reformada como es el caso de Hegel. Menos fortuna tuvo el idealismo en su contacto con las ciencias naturales. El propio Schelling no puede ocultar la molestia que le producen las ideas de Newton, porque ellas están referidas a la explicación de hechos de experiencia y no se deducen necesariamente en el seno del espíritu. Descartes corre igual suerte, y por supuesto el atomismo le parece una concepción incompleta y arbitraria.

En lo que puede parecernos hoy día una singularidad en la historia del espíritu, se fundamenta sin embargo un nuevo método de educación superior, por el cual maestros y discípulos buscan en común esa verdad que les es realmente interior. Eso halla expresión en el "seminario", creación característica de la Universidad alemana. Este esfuerzo desemboca en un perfeccionamiento real del hombre y por lo tanto del Estado, concebido este no como una forma de organización más o menos opresiva, sino como la más perfecta forma de realizarse del carácter social del hombre. Recuerdo este hecho para explicar la paradoja de que Humboldt, creador de la autonomía universitaria en el sentido moderno de la palabra, considerara como uno de los signos distintivos de los profesores de su Universidad el que no fueran designados por sus iguales, sino por el Rey. La ciencia entonces, pasa a ser la búsqueda, el camino de lo absoluto y la búsqueda de la perfección del hombre, el fundamento mismo de la Universidad. Recordemos sin embargo que la ciencia de que se hablaba, no tenía nada que ver con lo empírico ni con la tecnología, y que, entonces hay que tener cuidado para extender el concepto de la Universidad alemana del siglo XIX sobre la Ciencia, al que tenemos hoy día, y debemos tener presente que si queremos mantener la idea de que la ciencia es el fundamento de la universidad, no podrá ser por las mismas razones que tenía Humboldt. Este pensaba en una ciencia absoluta, del hombre, de Dios y de la naturaleza. Hay una frase famosa suya que dice : "el maestro no existe para los estudiantes, maestro y estudiantes existen para la ciencia".

De nuevo nos encontramos con una concepción de la ciencia, de sus relaciones con la sociedad y con el perfeccionamiento humano, métodos docentes adecuados a esa concepción, y aun la producción de grandes libros de texto. Como la Summa Theologica en la Edad Media había sido un libro de lecciones universitarias, así ahora, los escritos de Schelling que mencionaba, o los grandes escritos de Hegel como la Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas o la Filosofía de la Historia Universal, son escritos nacidos en lecciones universitarias. (Este hecho induce a sospechar de la vocación universitaria de cualquiera que mire en menos a la docencia).

El idealismo penetró con menos fortuna a las ciencias naturales, en la forma de la llamada Filosofía de la Naturaleza, (Naturphilosophie) . Esta es una composición extraña, muy difícil de comprender hoy día, pero que tuvo fundamental importancia para la biología. Desde luego la noción de célula nació en un debate en el cual la concepción idealista del organismo vivo estuvo siempre presente, y conceptos como los de Anatomía Comparada o General le deben mucho a la concepción idealista.

Pero en la propia universidad alemana, en medio del auge del idealismo, surgió de nuevo un hombre, que marcó el comienzo de la otra universidad que venía, la del siglo XX y ese hombre fue probablemente la figura mas grande de la ciencia alemana en el siglo pasado. Johannes Muller fue profesor de Fisiología en la Universidad de Berlín y él fue el maestro de. Helmholtz, el hombre que formuló el principio de la conservación de la energía y que hizo estudios clásicos sobre visión y audición. Fué el maestro de Ludwig, quien introdujo los métodos de registro gráfico en Fisiología, de Schwann el autor de la Teoría Celular, de DuBois Raymond, el maestro de la neurofisiología, de Virchow el creador de la Anatomía Patológica, etc. Es rara la figura importante de la ciencia experimental alemana del siglo pasado que no haya sido discípulo de Muller. Este empezó sus trabajos en la perspectiva de la Naturphilosophie, pero abrumado por la imposibilidad de penetrar a través de la filosofía en los estudios empíricos, derivó hacia la ciencia experimental. Eso cambió de hecho a la Universidad alemana.

La Universidad Alemana siguió mucho tiempo ligada al idealismo, así como la Universidad de París había estado ligada a la dialéctica. Pero de nuevo surgía, si Uds. quieren un nuevo aliento, una transformación que había de llegar en nuestro tiempo a la "Research University" o sea una Universidad en que se busca una unión de la investigación y la enseñanza.

Se podría decir que ese era el pensamiento de Humboldt, pero es claro que esta Universidad de ahora con su especialización y el peso de las ciencias empíricas, tiene poco que ver con la idea de Humboldt. ¿qué ocurre en esta nueva Universidad? ocurre algo que es igual análogo a lo que pasó en el siglo XIII en Paría o en el XIX en Berlín. Hay un nuevo método, que tiende a desplazar a las otras formas del pensamiento, incluso en forma exagerada o arbitraria. Así como el método dialéctico en el siglo XIII, o el pensamiento idealista en el XIX, ahora vale el "método científico", básicamente el método hipotético-deductivo, la comprobación empírica de las ciencias naturales. ¿En qué se basa el método?. En que hay leyes formulables que hacen que la naturaleza sea previsible en su comportamiento, entonces puede estudiarse, experimentar y probar la veracidad de una ciencia según si se cumple o no en la realidad. El método científico creo yo por lo menos, funda la unidad de la universidad moderna.

Ahora, curiosamente este mundo que era muy determinista realmente materialista, empieza en un momento dado a hacer crisis en cuanto al sentido de la universidad, lo que vemos en un par de ejemplos bien obvios : 1º ¿qué hacen en una universidad así concebida las artes, qué tienen que ver con la ciencia? Se hacen esfuerzos muy grandes para justificarlas, se dice que en las artes también hay investigación, con lo que se elude simplemente el problema: cuando se está haciendo arte, no se está haciendo investigación en el sentido en que la hace el científico. 2º ¿qué tiene que ver la universidad de Humboldt o la universidad basada puramente en la ciencia experimental con la investigación tecnológica?, ¿Por qué se ha desarrollado la tecnología en la universidad? Más lógico podría parecer que se desarrollara en los lugares donde se la necesita, ¿no es cierto? ¿o se trata tal vez de un desarrollo puramente circunstancial simplemente porque en las Universidades hay gente que es capaz en disciplinas tecnológicas? Pero la inserción de la tecnología tiene consecuencias muy importantes en la institución universitaria. A ratos parece que la distorsionara por entero. Porque las universidades necesitan recursos, y entonces se conectan con el aparato productivo del país, y con su aparato de gobierno político. Las Universidades se hacen tremendamente costosas, tan costosas, que se transforman en problemas sociales. Se hacen influyentes en el ámbito de las decisiones económicas. Todos estos cambios, la introducción de esta tecnología costosísima, la inserción de las artes, toda la compleja organización universitaria, pueden llevar a alguno a echar de menos lo que era una clase del siglo XIII: 50 ó 100 alumnos a la sombra de un claustro disputando por unos días bajo la dirección de un profesor y después se iban cada uno para su casa y se acabó la Universidad, porque no había ni un sitio fijo para sesionar. No es lo que ocurre hoy día, los laboratorios quedan, están allí, los aparatos están allí, el trabajo universitario es demasiado obvio, ¿qué es lo que ha ocurrido?.

Es que estamos tomando conciencia de que el conocimiento es una forma de creación. Su presunta objetividad, en el sentido clásico, quedó cuestionada, epistemológicamente desde la introducción de la física cuántica. Pero el que miramos ahora es un matiz distinto: la tecnología, es creación, el arte es creación. Empezamos a entender que esa dignidad que el hombre veía en la antigüedad, en una especie de desprendimiento de la realidad material, no ha sido trasladada propiamente a la simple capacidad de transformarlo todo, sino a la capacidad o vocación de crear, de hacer cosas nuevas, de hacer él una nueva creación, hecha en el sentido de la creación de Dios. En la tradición judeo-cristiana, lo que enseña en el libro del Génesis, la creación del hombre a imagen y semejanza de Dios, está mirada como la creación de alguien para que ayude a salir, a emerger, a perfeccionarse, la creación de Dios.

Yo creo que hay aquí una idea reguladora para fundar un nuevo modo de concebir la universalidad del conocimiento humano. Así se asocia el conocimiento libre con el trabajo, con esta concepción nueva del trabajo humano, que apunta esencialmente a su carácter creador y a su carácter creador que tiene dos facetas. Hay una faceta que es la faceta objetiva del trabajo que yo hago, puede ser barrer el piso, puede ser trabajar con una máquina, puede ser pensar una ecuación, y en ese sentido se trata de cosas muy distintas, pero hay una cosa subjetiva, que es el hombre que lo hace y la dignidad de realización, que él encuentra en esa obra. Yo tengo la impresión, lo expreso malamente, porque no tendría el tiempo para desarrollarlo, que en esta concepción del conocimiento como una actividad creadora del hombre, que lo enlaza con todo lo que es la técnica y con el trabajo material también, que lo enlaza con el trabajo intelectual, que lo enlaza también con la contemplación religiosa y con la generación de la obra artística, es en esa perspectiva que se está perfilando la universidad del futuro, que es la institución que ayuda a crear nuevas condiciones de vida, nuevas perspectivas de conocimiento, nuevas realidades materiales o espirituales, lo que significa ejercer un acto de libertad frente a ellas, y a elaborarlas creativamente, no solamente a elaborarlas siguiendo las leyes inmutables. Tenemos que comprender que estamos en el umbral de una nueva concepción de la universidad, que va a retener ciertas cosas de la universidad de siempre, pero que tendrá que afrontar la búsqueda de un fundamento de pensamiento, de concepción del mundo global pleno, que no va a poder ser el articulado pensamiento medioeval, no va a poder ser la aspiración a la unidad del pensamiento en el idealismo, no va a poder ser el materialismo concebido en el siglo XIX y principios del XX, pero que a mi sentir por lo menos, está ligado con este descubrimiento del hombre, con este redescubrimiento hecho por el hombre de que su función, su tarea, su sentido, es crear, crear en todo el ámbito de su existencia.

En ese sentido creo que es significativo que esta charla se dé en la Facultad de Odontología, nacida en una era tecnológica de la universidad, que se dé en una Academia que representa en cierta forma al espíritu de siempre de la Universidad, de proponer e ideas intercambiar pensamiento, y se dé bajo la figura de una gran artista, Don Alfonso Leng, que era un hombre de ciencia y un universitario. Hay algo de simbólico en esto que se pueda juntar de alguna manera, la creación artística, la creación técnica, la creación intelectual, en una sola, bajo una visión del hombre como un ser esencialmente creador.

Muchas gracias.